

## DISCURSOS DE GETÚLIO VARGAS



Atravesamos, nosotros, la humanidad entera traspone, un momento histórico de graves repercusiones, resultante de rápida y violenta mutación de valores. Marchamos hacia un futuro diverso de cuanto conocíamos en materia de organización económica, social o política y sentimos que los viejos sistemas y fórmulas anticuadas entran en declinación. No es, sin embargo, como pretenden los pesimistas y los conservadores empedernidos, el fin de la civilización, sino el inicio tumultuoso y fecundo, de una nueva era [...]. En vez de este panorama de equilibrio y justa distribución en la Tierra, asistimos la exacerbación de los nacionalismos, las naciones fuertes

imponiéndose por la organización basada en el sentimiento de la patria y sosteniéndose por la convicción de la propia superioridad. Pasó la época de los liberalismos imprudentes, de las demagogias estériles, de los personalismos inútiles y sembradores de desórdenes. A la democracia política sustituye la democracia económica, en que el poder, emanado directamente del pueblo e instituido en defensa de su interés, organiza el trabajo fuente de engrandecimiento nacional y no medio de camino de fortunas privadas. No hay más lugar para regímenes fundados en privilegios y distinciones; en cambio solo hay lugar para proyectos que incorporen

toda la nación en los mismos deberes y ofrezcan, equitativamente, justicia social y oportunidad en la lucha por la vida (Vargas, 1940).

O remediamos con serenidad y justo sentido de las circunstancias los males que afligen al pueblo, o este perderá la confianza y también se perjudicará, cayendo en excesos condenables. Si pretendemos verdaderamente vivir como seres civilizados, como condición para prosperar no tenemos que admitir el predominio brutalizante de la ley de la selección animal, la explotación del hombre por el hombre (Vargas, 1944)